



“DETERMINACIÓN DE GROSORES TISULARES FACIALES IN VIVO”

**GUILLERMO SALGADO ALARCÓN
CIRUJANO DENTISTA**

RESUMEN

Cuando la identificación humana es en restos cadavéricos u osamentas, los métodos como huellas dactilares, documentos, reconocimiento ocular por testigos, etc. no sirven para lograr saber de quien se trata, por lo tanto se debe recurrir a otras técnicas, una de ellas es la identificación por escultura forense. Para esto se necesitan ciertas referencias en la relación entre tejido óseo y tejido blando dadas por tablas estandarizadas de grosores tisulares de acuerdo a razas presentes en el mundo. La morfología del individuo americano es el resultado de innumerables combinaciones genéticas, lo cual implica que no se pueda identificar a la población americana con una raza en particular. Esto nos lleva a pensar que tal vez no exista un patrón morfológico cráneo-facial entre un universo de individuos tan variados históricamente. Algunos autores defienden la homogenización morfológica de la población americana gracias a los más de 500 años de evolución con una influencia ambiental, y estado socio cultural en común. Otros en cambio mantienen la postura de la diversidad morfológica determinada principalmente por lo heterogeneidad de la población.

¿Es posible estandarizar la morfología cráneo-facial americana?, hipotéticamente no es posible hacerlo. El objetivo de esta investigación es determinar si existe una relación morfológica entre un universo de individuos chilenos midiendo los grosores tisulares en distintos puntos cráneo-faciales.

Para esto se tomó una muestra de 48 personas, entre 21 y 50 años de edad de ambos sexos distribuidos en dos grupos: **A**: 12 hombres y 12 mujeres entre 21 y 35 años de edad, **B**: 12 hombres y 12 mujeres entre 36 y 50 años de edad. La técnica de medición fue en base

al ultrasonido por su buena sensibilidad y especificidad. La medición se realizó en 15 puntos distribuidos en toda el área cráneo-facial.

Las mediciones de los tegumentos faciales dieron como resultado diferencias significativas entre ambos grupos y entre ambos sexos de un mismo grupo. Donde no se encontraron diferencias significativas, observándose homogeneidad morfológica, fue entre las personas del mismo sexo de un mismo grupo.

De acuerdo a los resultados se puede concluir la existencia de una homogeneidad morfológica entre individuos del mismo sexo y edad similar, pudiéndose establecer parámetros para la reconstitución cráneo-facial, de esto se infiere que la diversidad étnica de nuestra población a logrado un equilibrio morfológico, atribuible al ambiente único de la población moderna dándose una morfología cráneo-facial única.